



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 10.054

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

CONDICIONES:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Estranjero.—Tres meses, 11 25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

MIÉRCOLES 8 DE MAYO DE 1895

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en tetrado fácil de giro: responsales en París, A. Lorette, rue Cauvartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

PARA HUERTAS Y JARDINES

PUERTAS DE MURCIA, PLAZA DE CASTELLINI.

Azadones comunes, azadones estrechos para viñas, legones, palas, picos de bacha, picazas, plantadoras, azadillas para jardín y azadillas sacadores de plantas, rastros de dientes, horquillas, tijeras para podar, guantes metálicos de malla, fuelles azufradores para viñas, arados, vertederas, grifos y válvulas, tapones para balsas, desgranadoras de maíz, bombas económicas y bombitas para jardín, juegos de herramientas de jardín para señoras y niños, espinos artificiales para vallas, bancos rústicos fijos, sillas y bancos plegadizos y mesitas para jardín.

Todo el instrumental es de acero y los precios son extremadamente económicos.

DESDE MADRID.

Sr. Director.

Muy señor mío: Cuentan que cierto lechuguino, que á principios del siglo estaba invitado á un baile de trajes del tiempo de Carlos III, le ocurrió lo siguiente:

Se hizo el hombre un traje precioso y no se compró espadín por que un amigo le aseguró que tenía uno auténtico, y que se lo prestaría para el día del baile.

Llegó la noche de este día, que todo llega en este mundo, y nuestro lechuguino, ya vestido esperaba impaciente el espadín ofrecido; había mandado dos ó tres recados pidiendo el arma, y siempre había recibido la siguiente contestación: «Diga Ud. que va enseguida». El tiempo pasaba, la hora del baile había transcurrido con exceso, y cuando nuestro héroe mandó el último recado diciendo que si no le mandaban el espadín se iría sin él, recibió esta contestación: «Diga Ud. que el espadín no lo encuentro, pero que si le sirve una escopeta de dos cañones que la tengo pre-

ciosa». Eso digo yo á Udes., hoy tengo pocas noticias pero allá vá lo que sé de otras materias.

Clarín prepara una obra en que uno de los personajes será el mismísimo Dios; de modo que resultará autor de Este; D.ª Emilia Pardo se ocupa en la confección de una novela, que pasa toda dentro de una naranja; un autor eminente califica de *Ibsenatos* á los partidarios de Ibsen, y dice que no hay más teatro posible que el de Lhacsehem, muy desconocido todavía en España; Eusebio Blasco resulta atinado en sus gracias; Pereda prepara una novela en cuatro tomos, y todo pasa en un caserío, sin más personajes que el caserío y el caserío; Galdós prepara otro drama simbólico; la acción pasa en un hospicio en la montaña de León y se desarrollan escenas larguísimas entre los hospicianos, que hablan de sus cosas, que al público no le resultan interesantes; sin embargo, el drama lo es mucho, porque el simbolismo está en que como la acción pasa en el hospicio, quiere significarse con esto que el mundo está abandonado.

Y basta de noticias literarias.

De Cuba, insiste en que hay que estar muy en guardia contra los alarmistas; unos porque lo temen ó lo desean, y otros porque lo conjeturan ó se dejan influir por la prensa extranjera, se propalan las versiones más absurdas y más alarmantes. El gobierno dice toda la verdad, y como son muy pocos los que tienen telegramas directos, cuanto corre por agencias y corresponsales, generalmente procede de los Estados Unidos. El general Martínez Campos, se ha ocupado en la Habana en organizar su plan general, que no ha comunicado á nadie y ha hecho bien.

Las llamadas fiestas de Mayo se deslizan en medio de la indiferencia general. Las carreras de caballos son en España un espectáculo exótico y el pueblo toma difícilmente parte en él.

Hasta los toros no están tan animados como en otras ocasiones, y el día dos de Mayo la corrida, más que por indisposición de D. Luis, se suspendió por indisposición de la taquilla.

Si el *carrousel*, la exposición de abanicos, la de pinturas y las fiestas de San Isidro no dan más juego, las fiestas darán poco de sí. Y eso que hay industriales que se ocupan de preparar elementos que puedan interesar á los que vengan á la Corte.

Con las elecciones municipales hay cierto movimiento: bullen y se agitan en los barrios los mismos que bullen y se agitan siempre en elecciones, es decir, que hay especialistas de escalera abajo, que han sido interventores, presidentes de mesa, miembros de contramesa y repartidores de candidaturas. lo mismo para Tirios que para Troyanos. La fiesta del dos de Mayo, resultó como todos los años. Las víctimas van escaseando y el mal tiempo que hizo no permitió á las madrileñas lucir su garbo.

Porque hay fiestas esencialmente femeninas. El dos de Mayo, el Corpus, la procesión del Viernes Santo y algunas otras en que constantemente pasean su inocencia y su gracia las niñas guapas algo cursis y algo *snémigas*, y las manías robustas y en actitud de suegras.

Yo he visto envejecer á tres niñas casaderas á quienes conocí en el año 70, y que todavía pasean las fiestas solemnes, y ya ajamonadas, van á las verbenas y aun me consta que alguna suba como las gasta el hojalatero.

Y pasemos del mundo cursi á la política extranjera. Lo de China y el Japon, gracias al deseo que tienen todas las naciones de Europa de velar por los intereses de estos pueblos, no lleva trazas de arreglarse. Despues de todo lo que se ha escrito de derecho público, siempre que á consecuencia de una

guerra hay vencedores y vencidos, los demás países llenos de abnegación, con formas más ó menos diplomáticas quieren tirar de una tajada.

Esta es la verdad, por más que otra cosa no quieran reconocer los diplomáticos de derecho divino.

Alemania continúa haciendo preparativos de guerra, y como he dicho muchas veces y repito hoy, lo recargados que están los presupuestos lo mismo en la antigua Prusia que en Francia, crea una situación que ó la guerra estalla, ó se evita por el desarme. Pasó la fiesta del 1.º de Mayo en toda Europa con gran tranquilidad. Al temple de la discusión y de los intereses conservadores, que conservador es todo el que trabaja, y por medio de la paz pública quiere conservar sus medios de trabajo; se van modificando las opiniones radicales y va la riqueza comprendiendo sus deberes, y el cuarto estado, el medio de satisfacer sus necesidades.

Y para concluir allá va un cantar que al anochecer y que tiene mucha vida, sobre todo si se considera que se cantaba á grito pelado á la puerta de la casa de un usurero.

Haces muy bien en ser aprovechado, que con eso tendrás cuando te mueras un pedazo de pan asegurado.

De V. affmo. S. S. Q. D. S. M.
García-Fernández.

El mes de María

SU ORIGEN

Es innegable que la Virgen premia los ternos obsequios de sus devotos, y les manifiesta con prodigios, con cuanto placer recibe sus dones. Un joven franciscano tenía la costumbre, antes de tomar el hábito, de hacer diariamente una guirnalda de flores para coronar una imagen de Nuestra Señora; pero no pudiendo continuar en el convento esta práctica estuvo tentado de dejar el hábito; pero se le apareció la Virgen y le mandó sustituir á la corona de flores la corona espiritual. En la Edad Media de-

ciase, que al lado del cristiano que rezaba la corona con fervor y atención, se colocaba un angel que iba ensartando en un hilo de oro una rosa por cada Ave y una azucena por cada *Pater* y que despues de colocar esta guirnalda en la cabeza del devoto, desaparecía dejando un suave olor de rosas.

Tal vez por esto el celoso P. Jalomía concibió hacia la mitad del siglo pasado la idea de consagrar el mes de Mayo á nuestra dulce Madre. Italia es la primera nación católica que practicó esta devoción que se extendió á las demás naciones en breve.

El mismo sentimiento que movió á los siervos de María á consagrarle un día de la semana y á honrarla tres veces al día, les inspiró tambien al pensamiento de consagrarle un mes entero, y como para hacer una ofrenda, dice el abate Le Tourneur, se debe escoger lo mejor y lo más agradable, han elegido el mes de Mayo, que es sin duda este es el más hermoso del año.

El P. Mili, concedió innumerables indulgencias á los que, ya pública ó privadamente, honraban á María Santísima durante este mes.

Mas cualquiera que se acordigen, esta es generalmente consagrada entre los devotos de la Virgen el reconocer el mes de Mayo con el nombre de mes de María como si de derecho estuviera destinado para ella y por consiguiente honrarla esta época hermosa y agradable.

La consagración de un mes entero á la reina de toda hermosura, llamada arquetipo de todas las bellezas, contiene el efecto tesoro de la ternura y amor. Nada tan poético como este tiempo: Mayo es la armonía de todas las estaciones: la Virgen, la más bella de las armonías cristianas, como Mayo, adorna toda la naturaleza, revistiéndola de verdor, esperanza y luzania. Mayo da espesura al follaje de los árboles, tapiza al suelo, maticos y perfumes á las flores, pero la Virgen bendita hace brotar dulcísimas satisfacciones, llena al alma de virtudes, y la cumbre de los pomposos adornos de la caridad. La ternura no pudo discurrir mejor obsequio para su Madre y Reina que dedicarla este mes entero que tiene con ella tantas analogías físicas y moralmente consideradas: el Mes de María es

EL HILO DEL DESTINO.

479

—¡Sacrificarlo!... jamás: al contrario, hacerse digna de su objeto sacrificándole, si fuese menester, todos los mejores sentimientos de su corazón: estos eran los pensamientos de la apasionada joven; de la joven de tan engañoso exterior, de la joven que bajo la capa de la sencillez, del candor y la dulzura, ocultara, inocente ella misma de ello, las pasiones más vehementes, que solo necesitaron un leve soplo, una mera aspiración de un hábito semejante al suyo, para despertarse á la vida y desplegar toda la fuerza de su naturaleza.

El día lo había pasado Laura encerrada en estos pensamientos, llena de temor y afan al mismo tiempo, por saber el resultado que no se atrevía por sí á averiguar, instintivamente adivinando que había de ser buscada para recibir la comunicación que tanto anhelaba. Ignorante de que causas agenas de la voluntad de su madre disponían de las circunstancias y la privaban de cumplir cuanto antes la promesa que la noche anterior hiciera á la joven, de su entrevista con Carvajal, la inquietud de Laura había ido creciendo por momentos al ver que las horas se sucedían unas á otras y que su ansiedad no era satisfecha.

Pero aun esperaba un poco más, y otro poco más, y entre tanto vendría su madre, y animada de esa esperanza y falta de ánimo para comparecer ante

478 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

do, no sufriría la soledad en que Fernando ideaba permanecer, muchas interrupciones.

Aquí instalado, pues, dejémosle por ahora, y pasemos á referir lo que ocurrió en la casa de Bonavides, despues de su partida.

La condesa y su marido estuvieron fuera toda la tarde, y Laura pasó ese tiempo encerrada en su aposento, esperando que alguien la viniese á buscar, no se le importaba quien fuera, con tal de que no la dejasen por más tiempo en este terrible abandono ó insoportable malestar, malestar ocasionado, no por que trabajase en ella el remordimiento, y se sintiera culpable en lo que había hecho (era demasiado violenta su pasión, para dar lugar á sentimiento alguno, que lo fuera ella) sino porque temía el efecto, que en su despreciado amante hubiera hecho su inesperada inconstancia, y temía más que nada por su Rafael, y ansiaba hacerse sabedora de la situación.

Pero, ¿qué ocurría para evitar el que su madre ó su padre la enviasen á buscar.

¿Qué accecía, para que todos se hubiesen olvidado de ella?

¿Tal vez habrían sus padres abrazado la causa de Fernando, y abandonado la de ella?

¿Tal vez se habrían convertido en enemigos de su amor? de su amor tan ardiente, tan dominante, tan inestinguible... ¿que hacer entonces?...

EL HILO DEL DESTINO.

475

Era su más vehemente deseo perder de vista cuanto antes las escenas que le recordaban su pérdida ventura, y con pasos acelerados se alejaba de los sitios hasta aquí tan amados para su corazón, casi fuera de aliento, llegó á la orilla del río.

Innumerables botes descansaban en la ribera, y los remeros dormían sosegadamente, unos dentro de ellos, y otros fuera recostados en la arena, con un abandono y descuido que le causara á Fernando una disculpable envidia.

—Ved aquí—dijo para sí—estos hombres pobres, llenos de miseria, cubiertos de andrajos, ¿cómo tranquilamente reposan! ¡Cuán sosgado el sueño que tierra sus párpados! ¡Cuán felices parecen ser! ¡Por el más pobre me cambiara yo!

Un muchacho, uno de los pocos que más vigilantes no se abandonaba al dulce «dormitar» á que tan frecuentemente se entregan los hijos indolentes de esta hermosa y fértil provincia, ofreció sus servicios á Carvajal.

—¿Dónde quiere ir, el señorito?

—A Coria—fue la respuesta.

El bote fue prontamente desamarrado, y el pasajero y su equipaje instalados en el pequeño barquichuelo.

Era una tarde apacible y serena.

Azul el cielo, azules las aguas del Guadalquivir,